

## La inseguridad en Picassent pone a Gallizo ante el juez

Tres presos abrieron sus celdas desde dentro por la noche en el módulo de internos peligrosos que se acaba de remodelar

G.P./Valencia  
Las graves deficiencias que presenta un módulo recién estrenado para presos peligrosos de Picassent le han valido a la secretaria general de Instituciones Penitenciarias, Mercedes Gallizo, una denuncia penal. El sindicato Acaip no está dispuesto a pasar por alto el estado de un módulo que alberga internos con antecedentes de secuestros a funcionarios y motines. En la denuncia sindical se hace especial hincapié en que la empresa contratada para hacer la reforma, Tragsa, «no tiene experiencia» en el ámbito de la seguridad carcelaria. En concreto, esta empresa, que se hizo con el proyecto por adjudicación directa, está especializada en proyectos medioambientales.

Acaip denuncia que la zona está repleta de objetos susceptibles de convertirse en pinchos carcelarios. Las paredes pueden caerse con una sola patada.

Las obras en el módulo de alta seguridad del penal de Picassent se iniciaron en 2007 y finalizaron en noviembre del pasado año. Desde la reapertura de esta zona de alto riesgo, en la que permanecen reclusos presos muy peligrosos, algunos de ellos con antecedentes en la organización de motines, se detectaron «graves deficiencias» que se recogieron en un informe que se elevó a Gallizo.

El delegado de este sindicato en Valencia, Alberto Téllez, indicó que la denuncia fue presentada en los juzgados de Picassent el pasado día 17 de marzo porque «ya se han agotado todas las vías administrativas posibles» por las que los responsables de prisiones «no han hecho nada» para solucionar las «deficiencias» en el módulo, tras unas obras que contaron con un coste de 700.000 euros, y entre las que citó que los propios presos pueden abrir las puertas.

Acaip solicita el cierre cauteloso y el traslado de los internos que están en este módulo a otras cárceles. Así, Téllez resaltó el «miedo»



La pared de una celda que un preso derribó a patadas. / EL MUNDO

que tienen los funcionarios de prisiones cuando van a trabajar «porque no saben lo que se pueden encontrar» después de los incidentes registrados en este módulo, en el que permanecen los presos de primer grado; los que han sido protagonistas o inductores de alteraciones regimentales muy graves; los que han puesto en peligro la vida o la integridad de los funcionarios u otros miembros de la prisión; o los que se evidencia una peligrosidad extrema.

Téllez señaló que las obras del recinto fueron llevadas a cabo por la empresa pública Tragsa, que se

dedica a «limpiar montes» y «carece de experiencia» en este tipo de obras, a través del Plan E, que «ha encomendado la gestión de todas las obras» en la prisión a esta firma. Así señaló que la empresa pública construye en la actualidad dos nuevos módulos destinados al mismo tipo de presos en los que espera que «se eviten y no se repliquen estos errores».

Por el momento, el juzgado en el que el sindicato ha presentado la denuncia contra Mercedes Gallizo no se ha pronunciado sobre si admite a trámite o no el escrito de Acaip.

## Los internos salieron de las celdas solos

El incidente que acabó de desatar la inquietud entre los funcionarios de prisiones de este módulo de la prisión de Picassent se produjo el 28 de noviembre, cuando hallaron a tres internos fuera de sus celdas, tras escuchar unos ruidos en el silencio de la noche.

El incidente se repitió al día siguiente y los funcionarios pudieron comprobar, repasando el sistema de grabación, que los re-

os tardaban 12 segundos en abrir las puertas de sus celdas desde el interior, con el consiguiente riesgo para la integridad de los trabajadores, de los cuales sólo uno se encarga de la vigilancia nocturna del módulo.

El sindicato penitenciario reclama el cierre inmediato del módulo y el traslado de los reclusos a otros módulos de seguridad como los de Villena o

Albocàsser, que funcionan correctamente, aunque la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias «no se plantea» cerrar esta dependencia de la cárcel valenciana.

Tras incidentes como el derribo de una pared del interior de una celda, la apertura de las puertas o la localización de un preso asomando medio cuerpo por la ventana tras forzar el marco, los funcionarios de-

nuncian la «endeblez de los materiales» y temen por su integridad, teniendo en cuenta que conviven a diario con una veintena de reclusos muy peligrosos.

Antes de que se produjeran todos estos capítulos, algunos de los internos llegaron a decir a los funcionarios que las puertas de las celdas «tenían poca fuerza». No les faltaba razón visto lo visto.